



Asociación de
Neumólogos
del **Sur**

NOTA DE PRENSA

Los neumólogos no desaconsejan llevar a los niños a la piscina pero sí recomiendan a los padres que escojan bien las instalaciones y se preocupen de exigir un mantenimiento adecuado

NEUMOSUR ADVIERTE QUE NADAR EN PISCINAS CON EXCESO DE CLORO PUEDE AUMENTAR LAS POSIBILIDADES DE QUE UN NIÑO DESARROLLE SÍNTOMAS ASMÁTICOS

- **Esta probabilidad se incrementa, especialmente en sujetos predispuestos, cuando más pequeño sea el niño, más tiempo permanezca en el agua, más agua ingiera, menos higiene personal se requiera a la hora de zambullirse, y mayor sea la temperatura del agua.**
- **El cloro y el agua, al mezclarse con el sudor, la saliva y la orina, genera cloramina, una sustancia que puede lesionar el epitelio pulmonar y provocar síntomas asmáticos o desencadenar asma en niños predispuestos (atópicos).**
- **El asma afecta a más de 300 millones de personas en el mundo y es la causa más frecuente de enfermedad infantil crónica.**
- **Además de los niños menores de 6-7 años, el exceso de cloro en las piscinas lo acusan antes los sujetos con alergia o enfermedad respiratoria.**

Sevilla, 14 de julio de 2009.- Coincidiendo con la llegada de las vacaciones y el comienzo de la temporada de piscinas, la Asociación de Neumólogos del Sur (Neumosur) advierte a los padres que nadar en piscinas con exceso de cloro puede aumentar las posibilidades de que un niño desarrolle síntomas de asma, y que esta probabilidad aumenta cuanto más pequeño sea el niño, más tiempo permanezca en el agua, más agua ingieran los niños, menos higiene personal se requiera a la hora de zambullirse, y mayor sea la temperatura del agua.

El riesgo es mayor en los niños que acuden regularmente por debajo de los 6-7 años de edad, porque a esa edad no se nada, sino que se chapotea y se inhalan y degluten más aerosoles y gotitas con cloramina, que es la sustancia que puede lesionar el epitelio pulmonar y provocar síntomas asmáticos (tos, pitos en el pecho y ahogo) o desencadenar asma en niños predispuestos (atópicos). Esta sustancia se genera con la mezcla entre el ácido hipocloroso –desinfectante resultante de la adición al agua del cloro- y el sudor, la saliva y la orina del agua de la piscina -bastante frecuente ésta última cuando es de niños pequeños-.



Neumosur subraya que los niveles de cloramina son mayores en las piscinas con exceso de cloro, no ventiladas (cubiertas), con mayor temperatura del agua y con malas condiciones higiénicas de los nadadores, por lo que aconseja a los padres que se cercionen de que las instalaciones a las que llevan a sus hijos tienen los permisos correspondientes y eviten en cualquier caso aquellas cuyas condiciones les resulten sospechosas. Igualmente, les recomienda que no dejen a sus hijos un tiempo demasiado prolongado en el agua, que estén atentos de que no traguen agua, y que exijan a los padres de niños pequeños el uso de pañales adecuados capaces de absorber la orina. Asimismo, les recuerda que los pulmones de los niños, cuantos más pequeños son, más vulnerables resultan a los irritantes como el cloro, y recomienda especial precaución con los lactantes.

El asma afecta a más de 300 millones de personas en el mundo y es la causa más frecuente de enfermedad infantil crónica. Neumosur recuerda a los padres de hijos asmáticos que sus hijos pueden, y deben, hacer deporte pero que deben seguir una serie de normas y consultar con su médico (neumólogo, alergólogo, pediatra o médico de atención primaria) cualquier duda que se planteen al respecto. El asmático puede hacer cualquier deporte pero hay una serie de ellos más indicados que otros. La natación puede ser un deporte adecuado para los asmáticos pero no se debe olvidar que los bronquios de estos pacientes “pueden responder de forma exagerada a estímulos externos”. De esta forma, sustancias irritantes como el cloro pueden hacer que sus bronquios “se cierren” y provoquen los síntomas asmáticos o desencadenar un asma “latente” en sujetos predispuestos (atópicos). De igual forma, puede ocurrir este hecho ante cambios bruscos de temperatura como tirarse bruscamente en un agua muy fría.

Además de los niños menores de 6-7 años, el exceso de cloro en las piscinas lo acusan antes los sujetos con alergia o enfermedad respiratoria, así como las personas más expuestas, como monitores, cuidadores, personal de mantenimiento..., a las que recomienda ser inflexibles y exigentes en el cumplimiento de las adecuadas condiciones higiénicas en la piscina y su entorno.

Diez recomendaciones...

1. Comprobar que las instalaciones reúnen los permisos y condiciones adecuadas.
2. Evitar el baño cuando se sospeche por el olor un exceso de cloro o inadecuado mantenimiento de condiciones higiénicas.
3. Tratar de que los niños no traguen agua.
4. Evitar baños y exposiciones demasiado prolongadas al cloro.
5. Ducharse antes de bañarse y exigir que los demás lo hagan, también a los niños.
6. Usar y exigir el uso de pañales específicos para el baño en menores.



Asociación de
Neumólogos
del **Sur**

7. Tener especial cuidado con los menores de 2-3 años y con niños predispuestos (atópicos)
8. Fomentar en los niños asmáticos hacer deporte, conociendo cuáles son los más adecuados y en qué condiciones deben practicarse. La natación puede ser un deporte adecuado, pero hay situaciones y condicionantes en los que puede resultar perjudicial, especialmente en lugares con alta concentración de sustancias irritantes como el cloro.
9. Mejor las piscinas al aire libre que las cubiertas. Evitar las piscinas con poca ventilación.
10. Cuanto más fría el agua, menos riesgo (aunque se deben evitar cambios bruscos de temperatura).

Prensa Neumosur _José Julio Moreno 677 40 82 46_Manoli Hernández 651 86 72 78